

Esta es una pequeña muestra  
del libro *Los Ancianos de la iglesia*.

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2019 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*

“¿Anhelas ver en tu iglesia un grupo piadoso y creciente de hombres maduros que trabajen junto a los pastores de tiempo completo para pastorear, enseñar, y formar a la congregación en hacer discípulos? Este pequeño libro —bíblico, sabio, y escrito con calidez— trata sobre la autoridad compartida del ministerio y liderazgo de la iglesia. Independientemente de tu postura en cuanto a cómo los ‘ancianos’ deberían ser nombrados, organizados o llamados, aquí encontrarás mucho para desafiar, animar y guiar”.

**Tony Payne**, coautor de *El enrejado y la vid* y *El proyecto de la vid*

“El liderazgo, como los otros dones del Espíritu, es para la edificación del cuerpo de Cristo. Pablo le dejó claro a Tito que las cosas no estarían en orden en una iglesia hasta que se estableciera un liderazgo adecuado. La mayoría de problemas sin resolver en la vida de la iglesia tiene su raíz en un liderazgo deficiente. Jeramie Rinne expone con una frescura y claridad muy útiles lo que la Biblia dice acerca de la identidad y la actividad del anciano de una iglesia local. Este libro lo pueden leer los ancianos juntos para su propio beneficio y también puede ayudar a la congregación a apoyar y a orar por sus líderes de manera que su labor sea un gozo y no una carga”.

**Alistair Begg**, pastor principal de Parkside Church, Cleveland, Ohio

“Jeramie Rinne demuestra que es posible escribir de forma completa y concisa acerca del oficio y ministerio de los ancianos de la iglesia. ¡Qué libro tan valioso es este! No solo es informativo sino que también es devocional, útil para mí como pastor, para mi amor por Jesús y, por extensión, para mi amor por su iglesia. Veo difícil pensar en otro libro que trate este tema y que sea tan fácil de compartir”.

**Jared C. Wilson**, pastor de Middletown Springs Community Church, Middletown Springs, Vermont; autor de *Gospel Wakefulness* y *The Pastor’s Justification*

**LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA**

*Cómo proclamar la Palabra de Dios hoy*

David Helm

**DISCIPULAR**

*Cómo ayudar a otros a seguir a Jesús*

Mark Dever

**EL EVANGELIO**

*Cómo la iglesia refleja la hermosura de Cristo*

Ray Ortlund

**LA EVANGELIZACIÓN**

*Cómo toda la iglesia habla de Jesús*

J. Mack Stiles

**LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA**

*Cómo sabe el mundo quién representa a Jesús*

Jonathan Leeman

**LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA**

*Cómo protege la iglesia el nombre de Jesús*

Jonathan Leeman

**LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA**

*Cómo pastorear al pueblo de Dios como Jesús*

Jeramie Rinne

**LAS MISIONES**

*Cómo la iglesia local se vuelve global*

David Platt

**LA CONVERSIÓN**

*Cómo Dios crea a Su pueblo*

Michael Lawrence

**TEOLOGÍA BÍBLICA**

*Cómo la iglesia enseña fielmente el evangelio*

Nick Roark & Robert Cline

# LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA

CÓMO  
PASTOREAR  
AL PUEBLO DE  
DIOS COMO  
JESÚS

JERAMIE RINNE

**Los ancianos de la iglesia:  
Cómo pastorear al pueblo de Dios como Jesús**

Jeramie Rinne

© 2015 por 9Marks

Traducido del libro *Church Elders: How to Shepherd God's People Like Jesus*  
© 2014 por Jeramie Rinne. Publicado por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers; Wheaton, Illinois 60187, U.S.A. Esta edición publicada por un acuerdo con Crossway.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* © 1960, por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Traducción: Daniel Puerto

Revisión: Olmer Vidales y Patricio Ledesma

Diseño de la carátula: Dual Identity, Inc.

Imagen de la carátula: Wayne Brezinka para [brezinkadesign.com](http://brezinkadesign.com)

Poiema Publicaciones

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-944586-63-8

SDG

*Para los ancianos de  
South Shore Baptist Church,  
mi banda de hermanos*



# CONTENIDO

Prólogo acerca de la serie	9
Introducción: “Soy anciano, ¿y ahora qué?”	11
1 No supongas	17
2 Huele a oveja	33
3 Sirve la Palabra	49
4 Busca a las descarriadas	63
5 Lidera sin enseñorearte	77
6 Pastorea junto a otros	93
7 Sé un ejemplo de madurez	107
8 Intercede por el rebaño	119
Conclusión: <i>El peso eterno del pastorado</i>	133
Referencias	137
Índice de las Escrituras	140



## PRÓLOGO

# ACERCA DE LA SERIE

¿Crees que es tu responsabilidad ayudar a edificar una iglesia sana? Si eres cristiano, creemos que lo es.

Jesús te ordena hacer discípulos (Mt 28:18-20). Judas nos exhorta a edificarnos sobre la fe (Jud 20-21). Pedro te llama a utilizar tus dones para servir a los demás (1P 4:10). Pablo te dice que compartas la verdad con amor para que tu iglesia madure (Ef 4:13, 15). ¿Ves de dónde lo estamos sacando?

Tanto si eres miembro de la iglesia o líder de ella, los libros de la serie *Edificando iglesias sanas* pretenden ayudarte a cumplir estos mandamientos bíblicos para que así juegues tu papel en la edificación de una iglesia sana. Dicho de otra manera, esperamos que estos libros te ayuden a crecer en amor por tu iglesia, tal y como Jesús la ama.

9Marcas planea producir un libro que sea corto y de agradable lectura acerca de cada una de las que Mark Dever ha llamado las nueve marcas de una iglesia sana y, un libro más, acerca de la sana doctrina. Consigue los libros acerca de la predicación expositiva, la teología bíblica, el evangelio, la conversión, la evangelización, la membresía de la iglesia, la disciplina eclesial, el discipulado y el crecimiento, y el liderazgo de la iglesia.

## PRÓLOGO

Las iglesias locales existen para mostrar a las naciones la gloria de Dios. Esto lo hacemos fijando nuestros ojos en el evangelio de Jesucristo, confiando en Él para salvación, y amándonos unos a otros con la santidad, la unidad y el amor de Dios. Es nuestra oración que el libro que tienes en tus manos sea de ayuda.

Con esperanza,  
*Mark Dever y Jonathan Leeman*  
Editores de la serie

## INTRODUCCIÓN

# “SOY UN ANCIANO, ¿Y AHORA QUÉ?”

Muchos pastores podrían escribir un libro titulado: “Lo que no me dijeron en el seminario acerca del ministerio pastoral”. Ese libro probablemente tendría algunos capítulos dolorosos y duros, como por ejemplo “Cómo sobrevivir a una horrible reunión de trabajo” o “Qué decir en el funeral de un niño de tres años”. El ministerio pastoral implica casos de sufrimiento, desánimo, y dolor, para los cuales ninguna escuela puede preparar a un hombre.

Pero el ministerio también tiene gratas sorpresas. Nadie en el seminario me dijo que llegaría a amar tanto a mi congregación o que tendría un asiento en primera fila para ver la fidelidad de Dios y el poder del evangelio obrando en la vida de las personas. Tampoco nadie me avisó del gozo y la satisfacción que recibiría al trabajar con ancianos laicos. Amo a los ancianos laicos.<sup>1</sup> Me asombro al ver hombres que, a pesar de tener agendas laborales llenas y vidas familiares ocupadas, sacrifican tiempo y dinero, lágrimas y oraciones, para liderar a sus iglesias locales. Me encanta verlos luchar juntos en medio de desafíos, cometer errores y madurar en el proceso. Es como pasar tiempo con los doce discípulos: hombres comunes e imperfectos que cumplen un llamado extraordinario

por la gracia de Dios. Los ancianos de mi congregación verdaderamente han sido una banda de hermanos para mí. No me puedo imaginar el ministerio sin mis compañeros pastores.

Amo a los ancianos por otra razón: el plan de Dios es dirigir a Su iglesia por medio de ellos. Dios siempre ha provisto pastores para Su pueblo. Dio a Moisés, Samuel y los jueces a Israel. Levantó al pastor por excelencia de Israel, el rey David. Y aun así, todos estos hombres, incluyendo a David, fallaron de una manera u otra. Los reyes que vinieron después de David llevaron al pueblo a la idolatría y a la injusticia. Por ello, los profetas empezaron a hablar acerca del pastor que vendría, un nuevo “David” (por ejemplo: Is 9:1-7; Ez 34:20-24).

Dios cumplió su promesa al enviar a Jesús, el Hijo de David, el Buen Pastor que dio Su vida por las ovejas y resucitó. Pero la historia no termina ahí. Jesús dio apóstoles y luego *ancianos* para cuidar a Su rebaño como pastores delegados hasta Su venida (Ef 4:7-13; 1P 5:1-4). Los ancianos son los asistentes de Jesús para pastorear iglesias.

## **PIADOSOS, BIENINTENCIONADOS Y... CONFUNDIDOS**

Por más que ame a los ancianos por estas razones, he notado un problema recurrente. Aunque los ancianos son, generalmente, piadosos y bienintencionados, a menudo están confundidos sobre lo que implica ser un anciano. No siempre tienen una comprensión completa de lo que se supone que deben *hacer*. Y, para ser honesto, los pastores que recibimos un salario a menudo compartimos su confusión.

Como consecuencia, los ancianos tienden a importar otros paradigmas de liderazgo a la supervisión de la iglesia, generalmente procedentes de sus propias experiencias y carreras. Si no hay una descripción del trabajo clara y bíblica para los ancianos, estos hombres naturalmente terminan haciendo lo que saben hacer. Suponen que ser anciano es como:

- Administrar una escuela
- Liderar una compañía
- Dar órdenes en un barco de guerra
- Gestionar un proyecto
- Dirigir operaciones
- Supervisar subcontratistas
- Servir en una junta de consejeros

Algunos aspectos de estas experiencias de la vida siempre son útiles en el papel de liderazgo de un anciano. Sin embargo, supervisar una iglesia es una tarea única.

### **“SOY UN ANCIANO, ¿Y AHORA QUÉ?”**

Este libro tiene como propósito proveer una descripción concisa y bíblica de la labor de los ancianos. Quise hacer un resumen inspirador y fácil de leer sobre la tarea del anciano, que pudiera entregarse a un anciano nuevo o potencial, que necesite saber qué es un anciano y cuál es su labor. Espero que este libro provea respuestas a un hombre piadoso y bienintencionado que se pregunte: “Soy un anciano. Y ahora, ¿qué?”.

Pero este libro no es solo para aquellos que son ancianos en la actualidad o que aspiran serlo en el futuro. También es para los miembros de la iglesia. Toda la congregación necesita entender el plan de Dios para la iglesia local, incluyendo Su plan para el liderazgo. Los miembros de la iglesia pueden estar tan confundidos acerca del trabajo de un anciano como los mismos ancianos.

Así que oro para que este libro traiga salud a las congregaciones, unificando a los miembros y a los líderes en torno a una visión bíblica del ministerio y el liderazgo en la iglesia local. Anhele que hombres cristianos espiritualmente aletargados, que solo están calentando asientos, lean este libro y experimenten un despertar que les lleve a desear ser pastores de sus familias e iglesias. Por último, pido a Dios que use este pequeño libro para cambiar el curso de la vida de algunos hombres, llamándoles al ministerio pastoral como vocación.

## **ANCIANOS, OBISPOS Y PASTORES**

Una rápida aclaración acerca del vocabulario: usaré los términos *anciano* y *obispo* de forma intercambiable porque el Nuevo Testamento los usa de esta manera.<sup>2</sup> El anciano tiene un trabajo con dos títulos.

Bueno, en realidad son tres títulos. En el capítulo 2 argumentaré que el término *pastor* —el que pastorea un rebaño— se refiere a la misma posición eclesial del *anciano* y *obispo*. Hablando bíblicamente, los ancianos son pastores, quienes al mismo tiempo son *obispos*. La persona a quien normalmente llamamos “pastor” en nuestras iglesias es un anciano que recibe un salario,

y la persona a quien típicamente llamamos “anciano” es un pastor laico que no recibe un salario.

Anciano, obispo o pastor, con o sin salario; todo se refiere al mismo trabajo. Pero, *¿de qué trabajo estamos hablando?* ¿Qué se supone que deben hacer los ancianos en una iglesia local? ¿Cuáles son las órdenes de Jesús para sus pastores delegados? ¿Cómo pueden saber ellos si están cumpliendo la misión?

Antes de contestar a estas preguntas, debemos hacer algo más básico. Necesitamos entender las cualificaciones bíblicas para ser un anciano. Si estás considerando el oficio de anciano, ¡tu primera tarea es discernir si estás listo!



## NO SUPONGAS

Me convertí en discípulo de Jesús cuando era un preadolescente mediante el ministerio de una pequeña iglesia bautista dirigida por ancianos a las afueras de Las Vegas, Nevada. A la edad de veintiséis años, me convertí en el pastor principal —o anciano principal, se podría decir— de una pequeña iglesia bautista en los suburbios de Boston, Massachusetts. De manera que podrías suponer que entendía de qué se trataba el trabajo de un anciano. Pero, aunque no lo creas, fue después de ser nombrado anciano que empecé a estudiar de verdad lo que la Biblia dice sobre los ancianos.

Cuando lo hice, dos cosas me sorprendieron. Primero, me asombró lo *mucho* que la Biblia dice acerca del tema. Casi todos los autores del Nuevo Testamento hablan de los ancianos. Hay más de una docena de textos. Me quedó claro que tener ancianos con el carácter de Cristo no es una característica opcional para la iglesia; son centrales en el plan de Dios para pastorear a Sus iglesias. ¿Cómo lo pude pasar por alto?

Segundo, me sorprendió la *gran diferencia* que hay entre la descripción bíblica de la labor y las cualificaciones de los ancianos y lo que yo había supuesto. Pensé que estaba calificado para ser pastor y anciano porque amaba a Jesús, tenía un título de seminario y podía predicar decentemente. ¿Qué más hacía falta?

Tal vez supones que deberías ser un anciano también, pero por razones diferentes a las mías. Quizá creas que ya te ha llegado el momento de unirse a la junta de ancianos porque has sido un miembro de iglesia fiel. Has servido dos años en el comité de misiones, dirigido un estudio bíblico en casa, y hasta enseñado en la escuela dominical cuando no pudieron encontrar un maestro. Has hecho lo que tenías que hacer y, ahora, te toca liderar.

O tal vez supongas que debes estar en la junta de ancianos porque das ofrendas generosas. La iglesia no hubiera terminado el año fiscal en números positivos sin el cheque que firmaste. Los que dan mucho merecen tener palabra y asiento en las grandes juntas. Así es como funciona. Además, sería útil para la iglesia disponer de un líder con olfato para los negocios.

También es posible que creas que deberías liderar en la iglesia porque lideras fuera de ella. Quizá dirijas una compañía exitosa, seas miembro de la junta de una organización sin fines de lucro, jefe de un departamento, comandante de un batallón o entrenador de un equipo. Es seguro suponer que tus habilidades de liderazgo, tu experiencia y tus talentos te convierten en el candidato ideal para ser anciano, ¿verdad?

Como dije en la introducción, tu primera tarea como anciano es investigar si deberías ser de hecho un anciano, basándote en las cualificaciones de la Biblia. No supongas. Incluso si has servido como anciano antes, deja que la Palabra de Dios apruebe tu candidatura.

A continuación se muestran seis cualidades de los ancianos tomadas del Nuevo Testamento. Léelas en oración. Para y medita

a menudo. Invita a otras personas a la conversación. Muestra esta sección a tu esposa, a algunos amigos o a un anciano, y pregunta: “¿Me describen estas cualificaciones?”.

## **SABES QUE CALIFICAS PARA SERVIR COMO ANCIANO SI...**

### **1. Quieres ser anciano**

En una de las enseñanzas más extensas del Nuevo Testamento acerca de los ancianos, el apóstol Pablo empezó diciendo: “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea” (1Ti 3:1). Pedro lo expresó así: “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto” (1P 5:2).

Aspiración. Deseo. Libertad. Debes desearlo. Un pastorado fiel demanda mucho de ti. Si no tienes deseo de jugar este papel, te puedes quemar. Por supuesto, esto no significa que todo aquel que desee ser anciano está calificado. Pero sí significa que una falta de deseo es un problema.

En mi iglesia hay un hombre con un sólido potencial para ser anciano. Nuestro equipo de nominaciones le pidió que sirviera como anciano. De hecho, se lo pedimos tres veces. Apparentemente, la tercera fue la vencida porque finalmente aceptó. Pero, cuanto más hablaba con él, pareció evidente que no tenía un fuerte deseo de ser anciano. En parte, había aceptado servir porque antes había rechazado la propuesta dos veces. Finalmente, un sentido del deber hacia su iglesia le llevó a aceptar el servicio, justo aquello sobre lo cual nos advierte Pedro.

También me contó sobre su deseo de apartar tiempo en su horario para compartir el evangelio con sus vecinos y otras personas de la ciudad. Me podía imaginar su posible frustración si invirtiera su vida en pastorear al rebaño cuando en su corazón deseaba traer más gente al rebaño. Así que, después de orar, cambió de opinión y con valentía rechazó la nominación al puesto de anciano por tercera vez. Casi confundimos a un evangelista por un anciano.

Aunque no todas las motivaciones son piadosas, debes tener un deseo profundo de ser anciano. ¿Ha colocado el Espíritu Santo en tu corazón un anhelo santo de pastorear la iglesia local? ¿Qué te está motivando?

## **2. Eres un ejemplo de carácter piadoso**

Puede que supongas que la característica más importante para ser anciano es tener habilidad para liderar una organización. Aunque la habilidad de gestión es parte de ser un obispo de iglesia, los escritores del Nuevo Testamento ponen mucho más énfasis en un carácter santo. Los pastores delegados de Jesús deben reflejar el carácter de Jesús. Más vale un anciano piadoso con mediocres habilidades de liderazgo que un líder carismático con defectos morales evidentes.

Lee las siguientes porciones que especifican las cualificaciones de los obispos según Pablo. Estas virtudes le deben quedar a un anciano como un traje hecho a medida:

Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador,

apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro. (1Ti 3:2-3)

Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo. (Tit 1:7-8)

Dada la importancia de tener un carácter como el de Cristo, paremos a considerar algunas de estas cualidades en más detalle.

*Irrepreensible.* Pablo comenzó su lista de virtudes con “irrepreensible”. Esta descripción no significa que el anciano haya trascendido al pecado y lleve una vida moralmente impecable. Si ese fuera el caso, las iglesias tendrían que despedir a sus ancianos; a todos ellos. Más bien, un hombre irrepreensible manifiesta un grado de semejanza a Cristo ejemplar, sin pecados notables. Ser “irrepreensible” es semejante a ser “decoroso” (1Ti 3:2), “justo” y “santo” (Tit 1:8).

En su libro acerca de las cualificaciones de los ancianos, Thabiti Anyabwile lo explica bien: “Ser irrepreensible significa que un anciano debe ser un hombre de quien nadie sospeche mal proceder o inmoralidad. Las personas se sorprenderían de escuchar que este hombre es acusado de tales actos”.<sup>1</sup> Nominar a hombres irrepreensibles para que sean ancianos aumenta la confianza de la congregación en sus líderes. Además, los líderes de la iglesia

que son irrepreensibles salvaguardan el testimonio de la iglesia en la comunidad, como lo explica Pablo, “También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (1Ti 3:7).

*Sobrio.* Según los perfiles de Pablo, los ancianos deben tener dominio propio, ser sobrios, moderados y disciplinados. El dominio propio es fruto del Espíritu Santo (Gá 5:23) y una marca de la vida cristiana. En pocas palabras, un hombre lleno del Espíritu es un hombre con dominio de sí mismo.

Es interesante observar que en ambas listas Pablo advirtió contra una manifestación particular de una falta de dominio propio: la adicción al vino. Las borracheras destruyen vidas y hunden a la gente en más pecados. Conozco a un hombre que dejó de beber cuando pasó a ser anciano. Quería ser irrepreensible en lo que respectaba a la bebida y ser ejemplo para los miembros de la iglesia que luchaban con el alcoholismo. Aunque la Escritura no exige que los ancianos se abstengan del alcohol, deben poseer la capacidad de negarse a sí mismos, como hizo este hermano.

¿Ocultas alguna adicción secreta al alcohol, las drogas, la pornografía o las apuestas? ¿Pierdes el control con el enojo, los derrroches, las malas palabras o el chisme? ¿Es necesario posponer tu nombramiento de anciano por un tiempo para que te dediques a crucificar algún pecado habitual y cultivar el dominio propio?

*Amable.* Un famoso proverbio suajili dice: “Cuando los elefantes pelean, pisotean el pasto”. Igualmente, cuando los pastores de una iglesia son pendencieros y agresivos, las ovejas son lastimadas. Por eso, Pablo describió al anciano calificado como “no

pendenciero... sino amable, apacible” (1Ti 3:3) y “no soberbio, no iracundo” (Tit 1:7). Los obispos que son egoístas, dominantes, discutidores, prepotentes, ásperos, impulsivos y explosivos destruyen a los miembros de las iglesias.

En lugar de ser así, los ancianos deben ser gentiles. Ser gentil no significa ser débil o cobarde. Los ancianos amables ejercen su autoridad con la ternura de un pastor y la sensibilidad de un padre amoroso. En una ocasión vi un programa de televisión en el que una tortuga se acercó a un elefante que estaba bebiendo agua. El elefante miró hacia abajo y movió cuidadosamente a la tortuga con su pata, para no aplastarla accidentalmente. Me sorprendió ver a una criatura tan inmensa hacer algo con tanto cuidado. Las personas también se sorprenden cuando experimentan la gentileza de un líder de la iglesia.

¿Eres amable o severo? ¿Eres un pacificador o un iniciador de incendios? ¿Sabes escuchar o te impones para expresar tus opiniones? Es difícil evaluar estas cosas en tu propia vida. Sé valiente y pide a algunos miembros maduros de tu iglesia que te den una evaluación sincera.

*No codicioso.* Los ancianos no deben ser avariciosos. Pedro dijo que los ancianos deben servir “no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto” (1P 5:2). Estas palabras ofrecen una reprimenda punzante a los pastores que usan sus ministerios para enriquecerse y vivir a lo grande. Ten cuidado con los pastores que trasquilan a las ovejas.

La codicia no solo es un problema para los pastores que reciben un salario. Los ancianos laicos que trabajan para ganar dinero tienen

dificultad para invertir tiempo y energía en el cuidado de la congregación. Algunas veces, los ancianos laicos codiciosos manipulan a las iglesias con sus ofrendas. Pueden controlar los presupuestos de las iglesias y canalizar fondos hacia sus ministerios favoritos. Evalúan la salud y el éxito de la iglesia en función del informe mensual del tesorero. Cuando los amantes del dinero lideran una iglesia, se secan los fondos que se destinan a los ministerios para los necesitados, la plantación de iglesias y la evangelización global. ¿Por qué invertir grandes cantidades de dinero en causas que no enriquecerán directamente el feudo de los ancianos codiciosos?

¿Cuál es tu relación con el dinero? ¿Lo amas y vives para amarlo? ¿O te deleitas en darlo a la iglesia local para expandir el evangelio y suplir las necesidades de otros? ¿Das mucho o una moneda, un sacrificio o algo simbólico? ¿Te cuesta dar a la iglesia? Examínate cuidadosamente “porque raíz de todos los males es el amor al dinero” (1Ti 6:10).

Antes de continuar, detente por un momento y piensa en Jesús. Cuando los líderes religiosos le acusaron de tener una alianza con el diablo, las acusaciones no funcionaron porque Él era *irreprensible*. Cuando Pedro sacó su espada y le ofreció una oportunidad para evitar Su captura, Él mostró *dominio propio*, decidido a cumplir lo que Él y el Padre habían planificado en la cruz. Jesús fue *amable* cuando se relacionó con los débiles, los heridos y los enfermos. Cuando el diablo le ofreció los reinos del mundo, no fue *codicioso*. En cada momento, Jesús actuó como el perfecto pastor de las ovejas procedente de Dios, siendo al mismo tiempo un ejemplo para los ancianos de las iglesias de hoy.

### 3. Puedes enseñar la Biblia

Pablo dijo que un obispo debe ser “apto para enseñar” (1Ti 3:2). Enseñar la Biblia es fundamental para el trabajo pastoral del anciano. Exploraremos más a fondo el tema de la enseñanza en el capítulo 3. Por ahora, solamente reflexiona en lo siguiente: “¿He instruido a otros en la Palabra de Dios con resultados notables?”.

En el transcurso de los años, los ancianos de nuestra iglesia han valorado candidatos potenciales para ser ancianos. En algunas ocasiones, se ha sugerido algún hombre que ha sido creyente y miembro fiel de la congregación durante años. Hablamos acerca de su carácter piadoso y su feliz matrimonio. Hemos listado los ministerios y comités en los que ha servido, dándonos cuenta de que ha dedicado cientos de horas al servicio. Cuanto más hablamos, más obvio parecía que este hombre debía ser un anciano.

Entonces, alguien pregunta: “¿Puede enseñar la Biblia?”. Sin duda, el hombre en cuestión nos ha enseñado por medio de su ejemplo piadoso. Pero Pablo no se refería a eso cuando requería que un anciano fuese capaz de enseñar. Se refería a una comunicación verbal fructífera del evangelio y de la doctrina bíblica. Un anciano debe ser “retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tit 1:9).

En algunos casos, nos dimos cuenta de que el hermano nunca había enseñado, ni siquiera en grupos pequeños en casas. Así que pausamos el proceso de nombramiento y exploramos el asunto con el hombre en una conversación de seguimiento.

Los ancianos pastorean el rebaño como Jesús. Al igual que Jesús proclamó la Palabra de Dios con autoridad, así los ancianos potenciales deben ser conocidos por enseñar bien la Biblia.

#### **4. Lideras bien a tu familia**

La sociedad americana traza una reluciente línea entre lo público y lo privado, el trabajo y el hogar. Evaluamos a los ejecutivos de negocios según su habilidad para incrementar las ganancias y alcanzar las metas de la empresa, no valoramos la calidad de su vida personal. Lo que se vive en el hogar del líder —hijos, matrimonio, vida sexual— no es de la incumbencia de nadie.

Pero, en la familia de Dios, la vida familiar de un anciano importa enormemente. De hecho, el matrimonio y la educación de los niños respaldan o descalifican al anciano. Considera tres maneras en las que el liderazgo familiar de un hombre le califica para el liderazgo en la iglesia. Un anciano debe ser:

*Marido de una sola mujer.* La mayoría de las biblias en español traducen las palabras de Pablo como “marido de una sola mujer” (1Ti 3:2; Tit 1:6). Es difícil interpretar esta frase con precisión.<sup>2</sup> Pero, al menos, implica la idea de un marido fiel que honra el pacto sagrado del matrimonio.

¿Has sido fiel sexualmente a tu esposa? ¿Frecuentas sitios pornográficos? ¿Alguna vez te has divorciado? ¿Cómo están las cosas entre tú y tu esposa ahora mismo? Nadie tiene un matrimonio de cuento de hadas, libre de fricciones. Pero si tu matrimonio está cojeando o si has tenido un fracaso matrimonial en el pasado, deberías hablar con algunos ancianos y pastores sabios antes

de aspirar a ser anciano. La manera en la que tratas a tu esposa importa mucho si vas a cuidar a la esposa de Cristo.

¿El requisito de ser “marido de una sola mujer” descalifica a un hermano que no se ha casado para ser anciano? Dado que Pablo enseña claramente en otros lugares acerca de las ventajas de la soltería para el ministerio, y dado su propio ejemplo como apóstol no casado (1Co 7:7, 25-38), parece que la soltería por sí misma no debería descartar a un hombre del oficio de obispo. Aun así, si no estás casado, pregúntate: “¿Estoy manteniendo una pureza sexual? ¿Soy irreprochable en mis relaciones de noviazgo?”.

*Un padre efectivo.* Las habilidades de gestión son importantes para los ancianos. Los obispos deberían poseer capacidad de liderazgo, como lo implica el título “obispo”. Sin embargo, normalmente asociamos la “gestión” con empleados y políticas, estados financieros y planes estratégicos. Pablo tenía en mente un área de gestión diferente: los hijos y el hogar.

Un anciano debe tener como característica “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)” (1Ti 3:4-5).

¿Puedes ver las similitudes entre ser padre y ser un anciano? En ambos casos, el hombre asume el rol de líder. En ambos casos tiene la responsabilidad principal de ayudar a los que están bajo su cuidado a crecer y a vivir juntos en armonía. Tanto ser padre como ser anciano tienen el propósito de guiar a las personas hacia una madurez dentro de un contexto de comunidad. Aprende a pastorear a la familia de Dios pastoreando a la tuya primero.

¿Muestran tus hijos un buen comportamiento o están fuera de control? ¿Enseñas a tus hijos en casa la Palabra de Dios y el evangelio? ¿Has provocado a tus hijos al enojo por ser demasiado duro o por estar alejado de ellos (Ef 6:4)? ¿Es la atmósfera de tu hogar predominantemente de enriquecimiento y orden, o es tóxica y caótica?

¿Excluye este texto a hermanos sin hijos? No, en principio no. Sin embargo, debería preocuparnos que un hombre casado rehúse tener hijos para disfrutar un cierto estilo de vida sin que los niños se interpongan en su camino. ¿El amor al mundo le ha llevado a desobedecer el mandamiento marital básico “fructificad y multiplicaos” (Gn 1:28)? Pero si un hombre no tiene hijos por razones que están fuera de su control, debería demostrar capacidad para hacer discípulos en algún área de su vida. Aquí el principio: hay que nominar a hombres para el pastorado que ya estén implicados en una labor pastoral efectiva.

*Hospedador.* Pablo mandó dos veces que los obispos fuesen “hospedadores” (1Ti 3:2; Tit 1:8). La hospitalidad puede revelar bondad, compasión, y preocupación por el necesitado, por el perdido, y por el que está solo. Todas estas cualidades son propias de un anciano. Pero la hospitalidad va más allá: permite que otros vean a tu familia en acción.

¿Qué ven las personas cuando van a tu casa a cenar? Por supuesto, no ven una familia sin faltas. Pero, ¿perciben tus invitados calidez y respeto mutuo en los tonos y gestos que se dan entre tú y tu esposa? ¿Entre tú y tus hijos? ¿Ven a tus hijos obedecer, y te ven a ti respondiendo apropiadamente cuando desobedecen? Si tu casa fuera una iglesia, ¿querrían tus invitados regresar para otra visita?

## 5. Eres un hombre

A estas alturas debería ser obvio, pero permíteme expresarlo claramente: Dios ha llamado a hombres, y solamente a hombres, para ser ancianos de la iglesia.<sup>3</sup> Considera las siguientes observaciones:

- Como hemos visto, Pablo dijo dos veces, en diferentes contextos, que un obispo debe ser marido de una sola mujer.
- Inmediatamente antes de tratar el tema de los obispos, Pablo dijo: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre” (1Ti 2:12). Dado el contexto inmediato, este versículo, al nivel más elemental, debe aplicarse al papel del obispo, el cual es definido fundamentalmente por ambas funciones: enseñar y ejercer autoridad.
- Pablo vinculó liderar una iglesia con liderar una familia. De la misma manera que Dios ha llamado a los hombres a liderar en el matrimonio y en la crianza de los hijos (Ef 5:22 - 6:4), así llama a los hombres a liderar la familia de la iglesia.

¿Significa esto que las mujeres nunca pueden enseñar o pastorear, confrontar el pecado o ser ejemplos de piedad? Claro que no. Seguramente puedas pensar en mujeres piadosas que Dios ha usado para pastorearte y moldearte, como es mi caso. Pero ser anciano es más que tener un don o un ministerio. La palabra *anciano* describe un oficio específico, un papel divinamente asignado, una posición diferenciada dentro de la estructura organizativa de una iglesia local, al igual que un *padre* tiene una

posición diferenciada y divinamente asignada en la familia. Y, como sucede con el rol del padre, Dios ha llamado soberanamente a *hombres* calificados para desempeñar el papel de ancianos.

## 6. Eres un creyente consagrado

Pablo advirtió sobre los riesgos de que nuevos cristianos sirvieran como ancianos: “no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo” (1Ti 3:6).

A veces, los nuevos cristianos nos sorprenden con su entusiasmo espiritual, su rápida transformación, y su evangelización libre de temor. Pero sé lento en colocar a ese enérgico nuevo cristiano en el rol de anciano. Aún le queda mucho crecimiento y prueba por delante. El término *anciano* implica sabiduría y experiencia, cosas que un nuevo creyente no tiene.

Si eres un convertido reciente, céntrate en arraigarte más profundamente en Cristo. Ten cuidado con el orgullo espiritual. De hecho, demos un paso atrás: asegúrate de que te has convertido de verdad. ¡No lo supongas! ¿Te has arrepentido de tus pecados y has puesto tu fe en Jesús para que te perdone? ¿Crees que solo la muerte y la resurrección de Jesús pueden rescatarte del infierno y reconciliarte con Dios? ¿Has nacido de nuevo? Nada arruina más a las iglesias que nombrar pastores y ancianos que no se han convertido. ¿Cómo puede alguien servir como pastor delegado de Jesús y reflejar Su carácter si ni siquiera es cristiano?

Nuestra iglesia elige ancianos en una reunión anual. En esa reunión, pedimos a los ancianos nominados que compartan la historia de cómo vinieron al arrepentimiento y a la fe en Jesús.

Los nominados son, a menudo, hombres a quienes hemos conocido por años y que han servido como ancianos anteriormente. Pero la iglesia quiere escuchar a estos hombres confesar su fe en Jesús una vez más. No sé cuándo nuestra iglesia empezó esta práctica, pero espero que nunca dejemos de hacerlo.

### **¿ERES TÚ ESA PERSONA?**

Quiero que hagas algo ahora mismo. Antes de pasar al siguiente capítulo, quiero que leas 1 Timoteo 3:1-7. Léelo en voz alta. Estoy hablando en serio. Si es necesario, busca un lugar privado, y lee estos versículos en voz alta:

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Esto fue lo que un hombre me pidió que hiciera cuando estaba siendo examinado para ser ordenado al ministerio pastoral.

Así que, abrí mi Biblia y leí 1 Timoteo 3:1-7 en voz alta para todos los que estaban en la sala. Cuando terminé, el hombre me dijo: “Gracias por leer esto. Solamente tengo una pregunta. ¿Eres tú el del pasaje?”. Luego se sentó.

Debemos parecernos a Jesús si queremos liderar Sus iglesias, y Jesús personifica todas estas características. Las ovejas deberían detectar fuertes rastros del Príncipe de los pastores en la vida y el carácter de aquellos que aspiran a ser pastores delegados del Señor. Así que, te pregunto, basándonos en la descripción de un anciano que acabas de leer: “¿Eres tú?”.

## HUELE A OVEJA

“Así que esta iglesia es como tu negocio, estás encargado de las ventas, y Dios es el producto”. Estas fueron las palabras de una visita mientras estábamos en la entrada de la iglesia después de la reunión. (¡Ojalá tuviera un registro de todas las conversaciones extrañas postsermón que he tenido a la salida de la iglesia!).

“No, no es así”, contesté.

El hombre solamente estaba tratando de entender la iglesia basándose en sus experiencias. Aparentemente sabía acerca de los negocios y las ventas, de modo que intentó interpretar la iglesia a partir de lo que sabía.

Desafortunadamente, los nuevos en las iglesias no son los únicos que cometen este error. Los pastores, ancianos y miembros a menudo interpretan erróneamente la iglesia desde su perspectiva de los negocios y las organizaciones.

De acuerdo, las iglesias tienen aspectos relacionados con los negocios. A menudo se utilizan contables y presupuestos financieros, empleados y políticas de personal, instalaciones y seguros, diagramas de flujo y metas, estatutos y comités. Esto forma parte de la vida de una congregación y debe gestionarse bien para la gloria de Dios. Una iglesia local es un organismo organizado. El problema surge cuando estos elementos administrativos se

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Los Ancianos de la iglesia*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2019 Poiema Publicaciones

*¡El evangelio para cada rincón de la vida!*